



Reseñas > Lectura



French Theory

François Cusset

2006 Editorial Melusina

Otros.

★★★★ Altamente Recomendable

Recomienda a un/a amigo/a

En el decurso de las décadas de los 70 y 80, los campus universitarios norteamericanos experimentan la irrupción de las tesis de un nutrido elenco de pensadores franceses. Enseguida se fraguará un encendido debate en muy diversos ámbitos en el seno del mundo académico y surgirá, en consecuencia, una larga lista de discípulos y detractores de la talla de Paul de Man o Harold Bloom. Si bien existe un denominador común marcado por una relectura de la herencia de Marx, Nietzsche y Heidegger principalmente, también es cierto que lo que vino a llamarse French Theory no encerraba un corpus monolítico bien acotado, sino un rosario de propuestas dispares. De la mano de Michel Foucault, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Jean François Lyotard, Jean Baudrillard, y otros como Roland Barthes, brotan términos sugerentes y una innovadora y desafiante manera de interpretar los textos. Deconstruccionismo, postestructuralismo, simulacro o la muerte del autor dan pie a una profusión de incipientes campos de estudio inspirados en la Theory como el feminismo, el postcolonialismo, o la naturaleza de la postmodernidad.

Doctor en ciencias de la información y profesor en activo en la Columbia University de París, François Cusset toma este punto de partida para mostrar con acierto, precisión y amenidad una panorámica completa, en la que el impacto de la publicación en 1998 de *Imposturas Intelectuales* (Alan Sokal y Jean Bricmont), se convierte en la piedra angular de este volumen. El Efecto Sokal consistió en la denuncia que realizaban estos autores a la French Theory acusándola de hacer un uso masivo e indiscriminado de ideas, conceptos y extrapolaciones deliberadas de otras fuentes del conocimiento, así como de emplear un discurso preñado de neologismos de escasa solvencia y por tanto, de elevada dificultad de comprensión, o simple y llanamente, de componer un colosal galimatías.

Sin embargo, la complicidad de Cusset con la French Theory le obliga a clarificar que si bien había algo de verdad en dicha acusación, fue la interpretación, con frecuencia errónea e inexacta que se destiló en las aulas de las universidades americanas, la que alimentó el fantasma de una retórica hermética, demasiado teórica -textual- y algo vacua. Empezando por la precariedad de las traducciones vertidas al inglés y la certera probabilidad de distorsión de muchos de los neologismos concebidos en francés, siguiendo por el hecho de que todo lo que provenía de la French Theory ingresaba exclusivamente en los departamentos de literatura cuando la formación de los pensadores franceses era de corte esencialmente filosófico, más el hecho de que, por naturaleza, los campus universitarios corrían una vida aislada y paralela a la sociedad; todo ello, en suma, concedería según Cusset la razón de ser del Efecto Sokal, por haber sido este lado del Atlántico el responsable de atiborrar la Theory de una espesa verborrea indigesta.

Con la excepción de una Francia que nunca ha demostrado interés por los hijos que triunfaron en el país americano, nadie cuestiona hoy la pródiga fecundidad de la French Theory, que ha visto cómo extendía sus tentáculos a confines tan lejanos como Japón. Es aquí donde el lector puede disfrutar de la maestría de François Cusset para plasmar, a veces no sin desprender cierto asombro, los derroteros que tomaron algunas disciplinas con resultados tan imprevisibles. Desde las cimas alcanzadas por un discípulo de la Theory como Edward Said y su obligado "Orientalismo", o del notorio papel de la obra de Judith Butler en los asuntos de neofeminismo y Queer Studies, hasta las reminiscencias lyotardianas en la música de los Talking Heads, el deconstruccionismo bajo el prisma de la arquitectura, o las licencias prestadas de la Theory en cuanto a su exploración de mundos paralelos por parte del celuloide en películas como *The Matrix*.

Sólo queda agradecer a editorial Melusina el coraje de verter al mercado un libro que viene a aclarar muchas dudas acerca del periodo álgido de la "French Theory", y en el que su autor, François Cusset, además de salir plenamente airoso consigue que el lector goce de una exposición rigurosa, crítica y estimulante.

Más info en www.melusina.com